



Jesús nos enseña cómo encontrar la felicidad.

26/05/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me ama, así los amo Yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que Yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena». Palabra del Señor.

Oración introductoria

¡Señor, gracias por tu amor! Perdóname porque por mi indiferencia y tibieza soy débil para seguir el camino que me has señalado para poder permanecer en tu amor. Ayúdame a empezar esta oración con una nueva actitud de apertura y docilidad.

Petición

Señor Jesús, permite que te demuestre un amor sincero con las obras de caridad que lleve a cabo este día.

Meditación

«Jesús os pregunta si conocéis los mandamientos, si os preocupáis por formar vuestra conciencia según la ley divina y si los ponéis en práctica. Ciertamente, se trata de preguntas contracorriente respecto a la mentalidad actual, que propone una libertad desvinculada de valores, de reglas, de normas objetivas e invita a rechazar todo límite a los deseos del momento. Pero este tipo de propuesta en lugar de conducir a la verdadera libertad, lleva al hombre a ser esclavo de sí mismo, de sus deseos inmediatos, de los ídolos como el poder, el dinero, el placer desenfrenado y las seducciones del mundo, haciéndole incapaz de seguir su natural vocación al amor.

Dios nos da los mandamientos porque nos quiere educar en la verdadera libertad, porque quiere construir con nosotros un Reino de amor, de justicia y de paz. Escucharlos y ponerlos en práctica no significa alienarse, sino encontrar el camino de la libertad y del amor auténticos, porque los mandamientos no limitan la felicidad, sino indican cómo encontrarla. (...) La ley dada por Dios es buena, porque

'Dios es bueno'» (Mensaje del Papa Benedicto XVI a los jóvenes, con motivo de la XXV Jornada Mundial de la Juventud, 2010).

Reflexión apostólica

«La espiritualidad del miembro del Regnum Christi parte de una experiencia y una convicción profundas: el amor eterno de Dios. Amor desbordante, que está en el origen de la creación del hombre y del cosmos que Él ha puesto a su servicio» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 69).

Propósito

Para formar una conciencia sincera y recta, haré un examen diario de mi comportamiento.

Diálogo con Cristo

Jesús, amor con amor se paga, por eso es necesario que sepa dar un «sí», lleno de alegría y confianza, a lo que me pides cada vez que examino mi conciencia. Me creaste para llegar a la santidad, que no es el mismo ideal que me propone el mundo ni lo que mi humanidad pareciera querer, por eso pongo bajo tu amorosa protección mis intenciones, sabiendo que Tú sabrás ayudarme para que pueda ver y corresponder al amor que recibo.

«Dios es amor, y por este amor nos ha hecho hijos suyos. Ésta es la realidad más maravillosa de la existencia humana. Él es el Padre que crea a cada persona porque la ama y la quiere hacer feliz, ahora y en la eternidad»

(*Cristo al centro*, n. 52).